

# El Consejo Latinoamericano de Iglesias y el encuentro ecuménico latinoamericano de “Mauricio López” (1988)

Hector Alejandro Paredes\*

**Resumen:** El artículo estudia al Encuentro Ecuménico Latinoamericano “Mauricio López” como punto de cristalización de un subgrupo al interior de la red ecuménica latinoamericana. Este subgrupo al que perteneció Mauricio López, reúne a integrantes de Ecuador, Argentina y Brasil. Dichareunión se realizó en Quito, en 1988 y lleva el nombre de un militante ecuménico desaparecido en 1977, en Argentina. En tanto que las conclusiones fueron publicadas en portugués. Para reconstruir a los miembros del subgrupo, primero se analizó la trayectoria de militancia de Mauricio López; luego el Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI), que fue la entidad organizadora del encuentro. El apartado siguiente se detiene en las organizaciones participantes del encuentro. Posteriormente, utilizando como base el documento elaborado por los participantes de la reunión, se describió el escenario latinoamericano de la red ecuménica a fines de la década de 1980. Finalmente se analiza la razón de la nominación “Mauricio López” al encuentro ecuménico latinoamericano.

**Palabras clave:** Ecumenismo Latinoamericano. Consejo Latinoamericano de Iglesias. Redespoltico-religiosas. Mauricio López.

---

\* Licenciado en Sociología (UNCuyo) y doctor en Historia (UNLP), profesor en la Universidad Nacional de Cuyo (Mendoza, Argentina), e investigador asistente de CONICET. E-mail: [aparedes@mendoza-conicet.gob.ar](mailto:aparedes@mendoza-conicet.gob.ar).

## Introducción

Este artículo fue confeccionado en el marco del proyecto Capes PPCP-MERCOSUL *Redes intelectuais e espaços de Fronteira. Ultrapasando o Estado-Nação*, dirigido en Brasil por la Dra. Cláudia Wasserman (UFRGS) y en Argentina por el Dr. Claudio Maiz (UNCu). Uno de los objetivos fue la indagación de redes latinoamericanas a partir de las prácticas político-religiosas. Para ello se realizaron rastreos bibliográficos en la biblioteca de la Escola Superior de Teologia (São Leopoldo, Rio Grande do Sul, Brasil). Como resultado se encontró, entre otras publicaciones, el libro *Construir a esperança. Encontro Latino-Americano e caribenho de Organismos Ecumênicos*, editado por el Consejo Latinoamericano de Iglesias (Regional Brasil); cuyo contenido eran los anales del *encuentro latinoamericano y caribeño de organismos ecuménicos "Mauricio López"* realizado en Quito (Ecuador) en 1988.

El hallazgo concentra una serie de aristas interesantes: En primer lugar la realización del encuentro en Ecuador con el nombre de un militante ecuménico desaparecido en Argentina once años antes, y en segundo lugar, la publicación de los anales en portugués (no ha sido encontrada una versión en español) en un intento de vincular los subcontinentes luso e hispano parlantes. Como hipótesis inicial se afirma que el encuentro de Quito de 1988 es un punto de cristalización de una red ecuménica latinoamericana a la que había pertenecido López y que perduró luego de su muerte. Por esta razón, comparando los anales del encuentro con la trayectoria de militancia de López puede reconstruirse dicha red.

Para ello, en un primer momento describiremos la trayectoria de militancia de Mauricio López; el apartado siguiente se centrará en el Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI), la entidad organizadora del encuentro, para luego ver la vinculación de algunos de sus miembros con Mauricio López en la década de 1970. Posteriormente analizaremos a las organizaciones participantes, entendiendo a este evento como una importante manifestación de una red ecuménica latinoamericana que ya había empezado a gestarse en la década de 1950 gracias a la militancia de Mauricio López. Continuaremos, utilizando como base el documento elaborado por los participantes

de la reunión, describiremos el escenario latinoamericano de la red ecuménica a fines de la década de 1980. Finalmente, indagaremos en los anales para entender las razones que llevaron a llamar “Mauricio López” al encuentro.

## **Mauricio López y el movimiento ecuménico Latinoamericano**

Mauricio López nació en Bahía Blanca, una ciudad del sur de la provincia de Buenos Aires, Argentina. Egresó como licenciado en filosofía en la Universidad Nacional de Cuyo (Mendoza, Argentina), luego realizó sus estudios doctorales en teología en la Facultad de Teología Protestante de París y esa institución le otorgó el Doctorado Honoris Causa cuando ya se encontraba “desaparecido”. Redactó numerosos artículos (principalmente en inglés, aunque también en español y unos pocos en alemán) sobre la situación del movimiento estudiantil y el rol de la universidad y de las religiones en el convulsionado contexto latinoamericano de mediados del siglo veinte.

Entre 1955 y 1963 fue Secretario para América Latina de la Federación Universal de Movimientos Estudiantiles Cristianos (FUMEC) y visitó a 34 países para reunirse con organizaciones cristianas y llevar a cabo distintas actividades, principalmente retiros espirituales, seminarios para líderes comunitarios y conferencias en universidades. Durante su periodo de liderazgo en FUMEC – América Latina, esta institución experimentó el mayor crecimiento desde su creación (POTTER; WIESER, 1997).

Posteriormente entre 1963 y 1968 se mudó a Ginebra (Suiza) y fue Secretario Adjunto del Departamento de Iglesia y Sociedad del Consejo Mundial de Iglesias. Allí fue uno de los organizadores de la Conferencia Mundial de Iglesia y Sociedad de 1966. Esta actividad lo vinculó con militantes ecuménicos de todo el globo.

Luego de realizar sus estudios doctorales en la Facultad de Teología Protestante de París volvió a la Argentina en 1969. Paralelamente fue miembro fundador de Iglesia y Sociedad en América Latina (ISAL) y participaba en el programa de Conferencia para la

Paz Cristiana del Consejo Mundial de Iglesias y de ISAL. Cuando fue creada la Universidad Nacional de San Luis (Argentina) en 1973, López fue designado rector pero quedó cesante con el fin de la democracia en Argentina en 1976.

Tuvo un heroico compromiso en la ayuda a chilenos exiliados en Argentina después del golpe de 1973 y con perseguidos políticos argentinos después de 1976. Cuando el presidente socialista chileno Salvador Allende fue derrocado, Mendoza recibió una gran cantidad de exiliados y las personas de Acción Popular Ecuménica comenzaron a ayudarlos. Mauricio era el líder de este movimiento<sup>1</sup>. Alida Verhoeven, corriendo un gran riesgo personal, fue a Chile a coordinar algunas actividades con organizaciones chilenas de derechos humanos. Posteriormente invitaron a todos los líderes religiosos de la provincia para conformar el Comité Ecuménico de Acción Social (CEAS). López, apelando a las relaciones surgidas con motivo de su participación en el Consejo Mundial de Iglesias en Ginebra, consiguió dinero para el CEAS (CONCATI, 20 mar. 2005).

El CEAS sirvió para señalar casos de desapariciones en Chile<sup>2</sup>. Estas acciones hicieron que a partir de 1975 el CEAS fuera amenazado y muchos feligreses de la Iglesia Metodista se opusieran a la ayuda que brindaban F. Pagura y A. Verhoeven quienes habían prestado casi la totalidad del templo al CEAS. Luego de un tiempo, le pidieron a la pastora que no predicara más argumentando que utilizaba el púlpito para hacer política (VAN LEEUWEN, 17 feb. 2006). Finalmente, el 6 de septiembre una bomba puesta por el comando paramilitar Triple A (Armada Anticomunista Argentina) destruyó la fachada de la iglesia.

Al año siguiente, en el mes de mayo dos personas vestidas de civil con credenciales del Ministerio del Interior interrogaron a algunos refugiados chilenos sobre sus datos personales, las actividades de los integrantes del Comité y sobre las entradas, el grado de vigilancia y las personas que habitaban la iglesia donde funcionaba el CEAS. El gobierno provincial negó que esas personas sean empleadas suyas (PAGURA; MANNI, 31 mayo 1977). En esos meses, aunque por indicación del ACNUR el CEAS ya contaba con una guardia policial permanente, otro artefacto de la Triple A estalló en una oficina alquilada por el Comité. Ese día habían traído una imprenta nueva (VIVANTE, 3 mar. 2005).

En el mes de octubre de 1976, Alieda estuvo con exiliados en España, allí recibió la noticia que el Pastor Federico Pagura había sido secuestrado y que Mauricio López estaba preso (VERHOEVEN, 11 oct. 1976). Ambas noticias eran falsas. A fines de diciembre de 1976, el grupo se reunió para festejar el fin de año y hacer una evaluación sobre la escalada de violencia que sufrían. Habían acordado permanecer cercanos a Mauricio López para protegerse ya que por su trayectoria todos sostuvieron que conservaba cierta inmunidad. Una semana después, en la madrugada del primero de enero de 1977, un grupo armado irrumpió en la casa de Mauricio López y lo secuestró. Su desaparición en 1977 estuvo estrechamente vinculada no sólo con la ayuda que prestó a chilenos sino también a argentinos que huyeron a partir de marzo de 1976, gracias a las visas que él conseguía a través del CMI. Además entre 1973 y 1976, cuando M. López fue rector de la Universidad Nacional de San Luis había dado espacios a muchos intelectuales exiliados chilenos (CONCATTI, 2009, p. 39). El grupo ecuménico pensó que su secuestro pudo haber sido ideado por los militares de San Luis (CONCATTI, 2005). Posiblemente estuvo cautivo en el campo clandestino de detención de “Las Lajas”, en la provincia de Mendoza, dónde murió víctima de la tortura (PAREDES, 2008, p. 5-19).

Lo sucedido a Mauricio abatió enormemente a este grupo. Posteriormente el CEAS recibió una amenaza que decía que los próximos en la lista eran la Pastora A. Verhoeven y el Pastor F. Pagura (VAN LEEUWEN, 17 feb. 2006).

A fines de enero de 1977 policías detuvieron a uno de los choferes del CEAS y lo interrogaron duramente. Le preguntaron por qué ayudaba a esos “zurdos” y, muchas veces, quién mandaba en ese trabajo. Al día siguiente, un grupo de hombres intentó detener a Alieda Verhoeven, Coordinadora General del CEAS. Ella escapó en un taxi que por casualidad se detuvo detrás del auto sin identificación que había andado media cuadra en contramano para acercarse a ella. Al tercer día, los miembros del Comité Ejecutivo del CEAS se reunieron con el Jefe de Policía de Mendoza. El funcionario se disculpó por el incidente con el chofer. En febrero el Dr. Robert Müller, Representante Regional para Latinoamérica de ACNUR, visitó a Mendoza para entrevistarse con los altos funcionarios provinciales, del ejército y de la policía provincial y federal;



con el fin de avalar la tarea del CEAS y gestionar ante la Cruz Roja Internacional pedidos del paradero de Mauricio (VERHOEVEN, 4 feb. 1977a; 4 feb. 1977b; MÜLLER, 18 feb. 1977).

Luego del intento de secuestro, el grupo decidió que Alieda marchase a Europa por un año. En tanto que el Pastor Pagura se escondió primero en la casa de la coordinadora del taller de costura y luego en un pueblito de la provincia de San Luis, al que sólo se accedía por caminos de tierra (VAN LEEUWEN, 17 feb. 2006). Otro explosivo destruyó el garaje de la casa que alquilaban las familias de los exsacerdotes Concatti y Braselis. Afortunadamente no hubo víctimas. Los Concatti y los Braselis huyeron a Chile y luego a Córdoba. Finalmente decidieron regresar a Mendoza (CONCATTI, 20 mar. 2005).

## **El nacimiento del Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI)**

Poco más de un año después del secuestro de López, en septiembre de 1978, se realizó la Asamblea de Iglesias Cristianas organizado por UNELAM (Comité pro-unidad Evangélica de Iglesias) en Oaxtepec (México). Allí se impulsó la creación del Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI) (PAGURA, 1988). Como esta idea fue sostenida por los grupos más progresistas, especialmente los ecuménicos, se generaron suspicacias por parte de los sectores conservadores. Principalmente porque los últimos temían que el Consejo Mundial de Iglesias (CMI), con sus posturas políticas en general más abiertas, tuviera una fuerte gravitación sobre el CLAI. Como resultado, en 1980 nació la Confraternidad Evangélica Latinoamericana (CONELA) que agrupó a los sectores más ortodoxos (STOLL, 1990, p. 163-165). Dos años después en Lima, se formalizó el nacimiento del CLAI con la participación de un poco más de 150 iglesias bautistas, congregacionales, episcopales, evangélicas unidas, luteranas, moravas, menonitas, metodistas, nazarenas, ortodoxas, pentecostales, presbiterianas, reformadas y valdenses de veintiún países de América Latina y el Caribe<sup>3</sup>. Además de las iglesias también se integraron otras organizaciones especializadas en

distintas pastorales (educación popular, juvenil, de la comunicación e institutos teológicos).

Como era de esperarse, dada la afinidad ideológica entre el CLAI y el CMI, la relación entre ambos fue muy estrecha. El Consejo Latinoamericano de Iglesias decidió dividir el trabajo del subcontinente en las regiones Andinas, Brasil, Caribe, Mesoamérica y Platense. Sus miembros fueron clasificados en plenos (iglesias), asociados (organismos ecuménicos que trabajaban en más de dos regiones) y miembros fraternales (iglesias u organismos que no cumplen con los requisitos para ser plenos o asociados). El directorio del CLAI estaba conformado por un presidente, un secretario general y un secretario adjunto por cada región, entre otros (KUNDE, 1988, p. 176-183). A fines de 1980 el directorio del CLAI estaba compuesto por:

Presidente del CLAI: Federico Pagura (Obispo Metodista de Argentina)

- Secretario General del CLAI: Felipe Adolf (Pastor Congregacional de Ecuador)
- Secretario Administrativo del CLAI: Gonzalo Aguirre (católico de Ecuador)

Secretarios Adjuntos por Región:

- Andina: Gabriel Almazan Tapia (Pastor Presbiteriano de Chile)
- América Central: Melita Wall (Enfermera Bautista de Panamá)
- Caribe: Héctor Méndez Rodríguez (Pastor Presbiteriano de Cuba)
- Brasil: Sérgio Marcus Pinto Lopes (Pastor Metodista de Brasil)
- Río de la Plata: Daniel Oliva (Pastor Pentecostal de Argentina)

Otros secretarios:

- Secretario de Evangelización y del Río de la Plata: Juan Damián (Pastor e profesor Metodista de Uruguay)
- Secretaria Adjunta de la Secretaría del Río de la Plata: Kuby Etchegoyen (Docente Metodista de Argentina)

El CLAI decidió realizar un encuentro latinoamericano y caribeño de organismos ecuménicos en 1988 en la ciudad de Quito

(Ecuador) y llamarlo “Mauricio López”. En ese momento el CLAI estaba presidido por el obispo metodista argentino Federico Pagura quien, como se vio en el apartado anterior, había vivido de cerca los detalles de la desaparición de Mauricio López.

El coordinador de la Comisión organizadora del encuentro era Jether Pereira Ramallo, miembro de la Iglesia Congregacional de Brasil. Jether había sido un gran líder ecuménico en los años 50. Comenzó como un activo militante de la juventud de la Iglesia Congregacional, luego fue profesor del Instituto de Filosofía y Ciencias Sociales de la *Universidade Federal do Rio de Janeiro* (UFRJ). También fue miembro del Consejo Mundial de Iglesias (CMI) y durante 15 años estuvo comprometido con la revista *Tempo e Presença*. Además participó en el *Centro Ecumênico de Documentação e Informação* (CEDI), en el *Centro Alceu Amoroso Lima para a Liberdade* (CAALL), en el *Centro Ecumênico de Serviços à Educação e Pastoral Popular* (CESEP) y en el *Centro Ecumênico de Estudos Bíblicos* (CEBI) (RIBEIRO, 2010; RAMALHO, 2011).

## **El encuentro latinoamericano y caribeño de organismos ecuménicos Mauricio López**

La fecha escogida para el Encuentro latinoamericano y caribeño de organismos ecuménicos “Mauricio López” se realizó entre el 19 y el 23 de julio de 1988, en Quito. Noventa y cinco organizaciones religiosas acudieron.

De la Región Andina asistieron 24 instituciones. Cinco eran bolivianas (Centro de Investigación y Acción Educativa Cebiae; Centro Comunal Villa del Carmen “Fe y Alegría”; Centro de teología Popular; Centro Ecuménico de Promoción e Investigación de Teología andina: Cepita y Fundación Ecuménica para el Desarrollo Fepade). Seis eran chilenas (Centro Ecuménico Diego de Medelín; Centro Ecuménico Misión urbano Rural Cemuri; Comunidad Teológica de Chile; Fundación de Ayuda de las Iglesias Cristianas: FASIC; Movimiento Estudiantil Cristiano: MEC y Servicio Evangélico para el Desarrollo Sepade). Siete eran de Ecuador (Acción Social Ecuménica Latinoamericana Asel; Coordinadora Ecuménica de Pastoral juvenil Cepaj; Celadec; Centro de Promoción Rural;



Fundación para la Alfabetización, Literatura, Educación y Desarrollo Faled; Servicio Nacional de Asesoría Juvenil senda juvenil y Fundación Brethren y unida). Seis eran peruanos (Centro Cristiano de Promoción y Servicios Ceps; Centro Ecuménico de Acción y Promoción Social Cedepas; Iglesia Luterana en América Misión Peruana; Servicio Ecuménico y Pastoral de Estudios de Comunicación Sepec; Servicio de Promoción Pesquera Agropecuaria Spa/Mur-al y Unión de Jóvenes Cristianos del Perú)

Catorce entidades pertenecían a la Región Brasil: Agência Ecumênica de Notícias (Agen); Centro de Estudos Bíblicos (Cebi); Centro Ecumênico de Documentação e Informação (Cedi); Centro Ecumênico de Evangelização, Capacitação e Assessoria (Ceca); Centro Ecumênico de Orientação e Convivência (Ceoc); Centro Ecumênico de Serviços à Evangelização e Educação Popular (Cesep); Centro Evangélico Brasileiro de Estudos Pastorais (Cebep); Centro Nacional de Apoio aos Estudantes Cristãos (Cenec); Coordenadoria Ecumênica de Serviço (Cese); Movimento dos Cristãos pelos Direitos Humanos na América Latina (CEDHAL); Programa Ecumênico de Pós-Graduação em Ciências da Religião; União Brasileira de Juventude Ecumênica (Ubraje); União Cristã Brasileira de Comunicação Social (UCBC) y Escola Superior de Teologia.

Los organismos de la Región Caribe eran veintidós. Siete de Puerto Rico (Campamentos Cristianos Comunitarios; Coordinación Popular Ecuménica continental Copec; Movimiento Estudiantil Cristiano MEC-Puerto Rico; Misión Industrial Puerto Rico; Movimiento Ecuménico Nacional de Puerto Rico Prisa; Proyecto Caribeño de Justicia y Paz y el Seminario Evangélico de Puerto Rico). Seis eran de la República Dominicana (Centro de Planificación y Acción Ecuménica Cepae; Centro Dominicano de la Educación Cedee; Servicio Social de Iglesias Dominicanas; Celadec-Caribe; Comité Dominicano de Acción Social Ecuménica Codasel; Unión Latinoamericana de Juventudes Ecuménicas Viaje). Cuatro colombianas (Centro de Investigación y Educación Popular Cinep; Comisión Evangélica Latinoamericana de Educación Cristiana; Fundación Menonita Colombiana para el Desarrollo Mencoldes; Kigue Yacta Ulaje Colombia). Cuatro venezolanas (Acción Ecuménica; Comité Evangélico Venezolano por la Justicia Cevej;

Coordinadora Luterana; y Movimiento Cristiano Caleb) y el Movimiento Estudiantil Cristiano de Cuba (MEC-Cuba).

La Región de Mesoamérica estaba representada por 18 organizaciones. Siete eran de Costa Rica (Asociación Alfalit ou Alfalit Internacional; Centro Ecuménico de Formación Pastoral y Acción Social Cefpas; Centro Evangélico Latinoamericano Celadec Centroamérica y México de Estudios Pastorales Celep; Departamento Ecuménico de Investigaciones DEI; Movimiento Juvenil Kairos y el Seminario Bíblico Latinoamericano). Seis nicaragüenses (Centro Ecuménico Antonio Valdivieso CAV; Centro Intereclesial de Estudios Teológicos y Sociales Cieets; Comisión Evangélica de Promoción de la Responsabilidad Social Cepres; Comisión Evangélica Latinoamericana de Educación Cristiana Celadec; Comité Evangélico pro Ayuda al Desarrollo Cepad y el Diaconado Juvenil Cristiano de Nicaragua). Dos organizaciones eran de El Salvador (Comunidad Cristiana de Jóvenes y Estudiantes Fumec-EI Salvador y Diaconía Colonia Escalón). También participaron el Centro Evangélico de Estudios Pastorales en América Central de Guatemala, la Comisión Cristiana de Desarrollo de Honduras y FUMEC-ALC de México.

Once instituciones llegaron desde la Región del Plata. Siete argentinas (Acción Popular Ecuménica APE; Centro de Estudios Cristianos CEC; Centro Ecuménico de Acción Social CEAS; Centro Urbano Nueva Parroquia CUNP; Comisión Argentina para los Refugiados CAREf; Junta Unida de Misiones y el Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos MEDH). Dos paraguayas (Comité de Iglesias para Ayuda de Emergencia Cipae y Misión de la Amistad) y dos uruguayas (Comisión Evangélica Latinoamericana de Educación Cristiana Celadec-Cono Sur y Servicio Ecuménico de Reintegración SER).

Finalmente también participaron otras agrupaciones de carácter ecuménico, además del CLAI, fueron invitados el Consejo Mundial de Iglesias, Consejo Nacional de Iglesias de Cristo en los Estados Unidos; ICCO (Holanda); Evangelisches Missionswerk (Alemania Federal) y la Iglesia Unida de Canadá.

El siguiente cuadro es una síntesis de la participación de las organizaciones por región de trabajo del CLAI.

**Cuadro 1**  
**Organizaciones participantes por región de trabajo CLAI**

Región	País	Organización	Nº	
Andina	Bolivia	Cebiae; Centro Comunal V. del Carmen; Centro de teología Popular; Cepita; fepade	5	24
	Chile	Centro Ecuménico Diego de Medellín; Cemuri; Comunidad Teológica de Chile; FASIC; MEC; Sepade;	6	
	Ecuador	Asel; Cepaj; Celadec; Centro de Promoción Rural; Faled; senda juvenil; Fund.Brethren y unida;	7	
	Perú	Ceps; Cedepas; Igl. Luterana en América Misión Peruana; Sepec; Spa/Mur-al; Unión de Jóvenes Cristianos del Perú	6	
Caribe	Colombia	Cinep; Comisión Evangélica Latinoamericana de Educación Cristiana; Mencoldes; Kigue Yacta Ulaje Colombia	4	22
	Cuba	MEC-Cuba	1	
	Puerto Rico	Campamentos Cristianos Comunitarios; Copec; MEC; Misión Industrial; Prisa; Proy. Caribeño de justicia y Paz; Seminario Evangélico	7	
	República Dominicana	Cepae; Cedee; Servicio Social de Iglesias; Celadec-Caribe; Codasel; Viaje	6	
	Venezuela	Cevej; Coordinadora Luterana; Movimiento Cristiano Caleb	4	
Meso-américa	Costa Rica	Alfalit; Cefpas; Celadec; Celep; DEI; Kairos; Sem. Bíblico Latinoamericano	7	18
	El Salvador	Fumec-EI Salvador; Diaconía Colonia Escalón	2	
	Guatemala	Centro Evangélico de Estudios Pastorales en América Central	1	
	Honduras	Comisión Cristiana de Desarrollo	1	
	México	FUMEC-ALC	1	
	Nicaragua	CAV; Cieets; Cepres; Celadec; Cepad; Diaconado Juvenil Cristiano	6	
Rio de la Plata	Argentina	APE; CEC; CEAS; CUNP; CAREf; Junta Unida de Misiones; MEDH	7	11
	Paraguay	Cipae; Misión de la Amistad	2	
	Uruguay	Celadec- Cono Sur; SER	2	
Brasil	Agen; Cebi; Cedi; Ceca; Ceoc; Cesep; Cebep; Cenec; Cese; CEDHAL; Programa ecumênico de Pos-graduação em Ciências da Religião; Ubraje; UCBC; Escola Superior de Teología		14	
Otras org.	CLAI; CMI; Consejo Nacional de Iglesias de Cristo en los Estados Unidos; ICCO (Holanda); Evangelisches Missionswerk (Alemania Federal); Iglesia Unida de Canadá		6	
Total				95

Fuente: PEREIRA RAMALHO, 1988.

Puede observarse que alrededor de un cuarto de las organizaciones pertenecía a la región andina (donde se organizó el congreso), un valor similar representa la Región Caribe y continúa en importancia la Región Mesoamérica. La región del Plata (que incluye el país de origen de M. López) es la que tuvo menor importancia porcentual. El CEAS, que era el último organismo en que colaboró López, participó del encuentro.

En cuanto a la pertenencia religiosa de estas instituciones, la Iglesia Católica y la Iglesia Metodista fueron predominantes, ambas componen poco más del 40%. El 30% de los asistentes eran mujeres y eran más laicos que pastores o sacerdotes. El siguiente cuadro analiza las organizaciones por región y denominación cristiana.

**Cuadro 2**  
**Iglesias participantes según denominación y lugar de trabajo**

Denominación	América					Otros lugares	Nº
	Andina	Brasil	Caribe	Mesoamérica	platense		
Católica	10	4	6	1	1	-	22
Metodista	6	4	3	3	2	-	18
Luterana	3	3	1	1	1	-	9
Bautista	-	-	1	6	-	-	7
Ecuménicos	-	-	-	-	-	6	6
Evangélica	1	-	1	1	3	-	6
Discípulos de Cristo	-	-	2	1	2	-	5
Pentecostal	2	-	2	1	-	-	5
Presbiteriana	-	3	1	1	-	-	5
Episcopal	-	-	2	2	-	-	4
Reformada	1	-	1	1	-	-	3
Menonita	-	-	2	-	-	-	2
Asamblea de Dios	1	-	-	-	-	-	1
Comunidad nueva parroquia	-	-	-	-	1	-	1
Cristianos sin denominación	-	-	-	-	1	-	1
<b>Total</b>	<b>24</b>	<b>14</b>	<b>22</b>	<b>18</b>	<b>11</b>	<b>6</b>	<b>95</b>

Fuente: PEREIRA RAMALHO, 1988.

Entre las actividades realizadas en el encuentro hubo conferencias, trabajos grupales, reuniones plenarias y celebraciones religiosas ecuménicas. El primer día comenzó con una celebración organizada por las iglesias caribeñas ya que se cumplía el noveno aniversario del triunfo del Sandinismo en Nicaragua. El segundo día fue el turno de las iglesias andinas, luego de Brasil y finalmente el de las iglesias rioplatenses.

Las conferencias fueron realizadas por personas con alta legitimación al interior del grupo: Héctor Méndez; Norberto Bertón; Dermi Azevedo; Jether Ramalho y Alieda Verhoeven. Héctor Méndez, de Cuba recordó con tristeza como le sorprendió que en 1976 durante la reunión de ULAJE (Unión latinoamericana de jóvenes evangélicos) en Costa Rica muchos miembros se resistieran a tener momentos de oración por los compañeros ecuménicos que habían muerto “al servicio del pueblo”. Norberto Bertón de Argentina recordó la militancia en pos del ecumenismo y la tolerancia del Dr. B. Foster Stockwell rector del Isedet. Dermi Azevedo de Brasil recordó a los militantes cristianos asesinados en su país, el padre Henrique Pereira Neto y el dominicano Tito de Alencar. Jether Ramalho de Brasil recordó la publicación *La pedagogía del oprimido* a veinte años de su publicación. Alieda Verhoeven recordó la militancia de las madres de plaza de mayo durante la dictadura (2004, p. 37-40). Si bien en los resúmenes de sus exposiciones no aparece la evocación a Mauricio López es altamente probable que el discurso de Alieda Verhoeven y Julio de Santa Ana (Teólogo de ISAL que había vivido con M. López en Ginebra) lo hayan mencionado.

Finalmente se realizó un documento con un diagnóstico del movimiento ecuménico latinoamericano que fue publicado junto a una reflexión bíblica sobre el génesis de Milton Schwante (que había sido discutida en el encuentro), una biografía de Mauricio López y un listado de las organizaciones participantes. El sociólogo brasileño, Jether Pereira Ramalho encargado de la organización del encuentro, fue también el coordinador del libro. La impresión fue realizada por la Regional Brasil del CLAI bajo el título *Construir a esperança. Encontro Latino-americano e caribenho de Organismos Ecumênicos*, (CLAI, São Paulo, 1988). El rol de Pereira Ramalho explica la publicación de los anales en portugués.



## El movimiento ecuménico a fines de la década de 1980

Las conclusiones del encuentro permiten entender la situación del movimiento ecuménico en Latinoamérica en ese momento. Se analizó la relación de los organismos ecuménicos entre sí, con las iglesias y con movimientos sociales afines. El diagnóstico final fue fruto de la discusión de seis grupos de trabajo.

Muchos de los conflictos entre las asociaciones ecuménicas provenían de problemas de comunicación, de la dependencia financiera a agencias internacionales y de peleas de poder traducidas en liderazgos perpetuos, en sabotaje a iniciativas nuevas por parte de organizaciones que pretendían monopolizar el ecumenismo en sus países y en malestares entre los organismos nacionales e internacionales<sup>4</sup>.

En general, los organismos ecuménicos reconocieron la importancia de las Iglesias y se relacionaron con ellas. Sin embargo surgieron inconvenientes fruto de la disputa entre las iglesias y los organismos ecuménicos por espacios de poder, recursos humanos o dinero; desacuerdos entre los objetivos de las iglesias y de los organismos ecuménicos; desinterés en vincularse; falta de idoneidad de algunos representantes eclesiales en las instituciones ecuménicas y la poca adecuación de los procesos a las iglesias que se integraron más tarde, como los católicos y los pentecostales.

El telón de fondo de estas tensiones era la oposición de dos perspectivas teológicas enfrentadas (la conservadora y la ecuménica) y la falta de aceptación a modelos eclesiales distintos. El ecumenismo fue “[...] *visto como algo satánico e não divino por parte dos conservadores da Igreja*” (PEREIRA RAMALHO, 1988, p. 49). Esto ocasionó el alejamiento de miembros de las iglesias que trabajaban en organismos ecuménicos, ya sea por desgaste o por la presión de sus iglesias.

El último aspecto analizado fue la relación de las organizaciones ecuménicas y los movimientos populares. Los presentes acordaron que, por un lado existían movimientos ecuménicos no institucionalizados que los trascendían; y por el otro había movimientos políticos populares que en líneas generales, compartían el mismo proyecto de liberación que los ecuménicos. Los grupos eclesiales reconocían su rol de acompañamiento a sectores que eran los protagonistas de los procesos de liberación nacional. Sin

embargo, el financiamiento de agencias internacionales de cooperación distanciaba a los organismos ecuménicos de los movimientos políticos afines. La competencia por los recursos dividía a las entidades religiosas. Al mismo tiempo, las agencias aplicaban sus criterios en la selección de los trabajos a apoyar. Esto provocaba que algunos grupos ecuménicos reorientasen sus trabajos a una línea desarrollista y descartasen los identificados con los proyectos de liberación. Finalmente, en muchos países, el aislamiento de los grupos ecuménico era resultado de la falta de representación en los sectores populares (en muchos casos los militantes ecuménicos provenían de sectores de clase media).

### **La figura de López como factor identitario de la red ecuménica**

Teniendo en cuenta lo ya descrito, podría sostenerse que la estrategia de poner el nombre de Mauricio López al encuentro religioso remitió principalmente a una acción reivindicativa del ecumenismo latinoamericano y un acto identitario grupal. La acción reivindicativa de este grupo a través de la evocación a López se hizo necesaria frente a los casos de persecuciones que había sufrido el movimiento ecuménico de toda Latinoamérica durante las dictaduras cívico-militares. De hecho más de un cuarto de las instituciones que participaron en el encuentro eran, paralelamente, miembros del CLAI y militantes de movimientos por la defensa de los Derechos Humanos en sus países. Esto puede comprobarse superponiendo el listado de las entidades ecuménicas que se movilizaron por la defensa de los derechos humanos junto a Charles Harper y los organismos asistentes al encuentro. Charles Harper, pastor brasileño-estadounidense de la Iglesia Prebiteriana, fue el director ejecutivo de la Oficina de Derechos Humanos para América Latina del Consejo Mundial de Iglesias entre 1973 y 1992. Él coordinó las acciones de denuncia a los atropellos de los derechos humanos entre las organizaciones ecuménicas latinoamericanas.

**Cuadro 3**  
**Organizaciones ecuménicas defensoras**  
**de los Derechos Humanos participantes en el encuentro**

Región	País	Organizaciones defensoras de DDHH en el encuentro	Nº	
Andina	Chile	Cemuri; FASIC; MEC; Sepade	4	5
	Perú	Cedepas	1	
Caribe	Colombia	Cinep	1	6
	Cuba	MEC-Cuba	1	
	Puerto Rico	MEC; Prisa; Proy. Caribeño de justicia y Paz	3	
	Venezuela	Cevaj	1	
Mesoamérica	Costa Rica	DEI	1	3
	Honduras	Comisión Cristiana de Desarrollo	1	
	Nicaragua	Cepad	1	
Rio de la Plata	Argentina	APE; CEAS; CARef; MEDH	4	7
	Paraguay	Cipae; Misión de la Amistad	2	
	Uruguay	SER	1	
Brasil		Cedi; Cese	2	
Otras organizaciones		CLAI; CMI	2	
Total			25	

**Fuente:** HARPER, 2007, p. 145-149

Se trata de 25 organizaciones que tenían entre sus objetivos principales la denuncia a los atropellos de los derechos humanos, lo que representa el 26,31% del total de las instituciones asistentes. A este número deben sumarse las iglesias, en cuyo interior muchos sectores estaban comprometidos con la tutela de los derechos humanos.

La evocación a la vida de López era también una forma de reforzar la identidad del movimiento ecuménico en el contexto de la redemocratización latinoamericana unida al neoliberalismo económico y el achicamiento estatal. El neoliberalismo tenía un rol asignado para las instituciones ecuménicas: la de asistir a sectores desatendidos por el Estado sin alterar el modelo económico imperante. Contribuían al nuevo rol la red de financiamientos internacionales y la competencia por estos recursos que generaban entre los mismos organismos. En este sentido, cuando se evocaba a

Mauricio López se enfatizó el ideal del militante cristiano a seguir. Se resaltó el alto compromiso militante, la preocupación por la unidad entre católicos y protestantes y la intención de vincular el mundo religioso y el político latinoamericano. También adquiere mucha importancia su muerte que es entendida como un martirio. Su compromiso militante aparece ligado a su coherencia entre discurso y práctica, en el libro se puede leer:

Os seus amigos sempre lhe chamavam de “professor”, pois o consideravam como sendo capaz de encarnar com fidelidade a figura do mestre-companheiro, em todos os momentos e níveis de sua vida. Não era somente o intelectual, o acadêmico, senão aquele que demonstrava coerentemente, no discurso e na prática, os ideais que perseguia para a igreja e para a sociedade. Sempre foi amigo, humilde e gentil, com grande preocupação para um movimento ecumênico que discernisse os “sinais dos tempos”, sobrepujando quaisquer interesses pessoais ou sectários, mas voltado para os direitos dos nossos povos (PEREIRA RAMALHO, 1988, p. 140).

Su impronta político-religiosa también es valorada en distintos párrafos. En este sentido la militancia cristiana de M. López no queda reducida a sus virtudes personales, pietistas o religiosas, sino en su capacidad de usar la religión como herramienta denunciadora de las injusticias sociales:

Em toda a sua atuação, suas penetrantes análises sociológicas, teológicas e bíblicas estimularam seus companheiros, principalmente os jovens, a assumir compromissos concretos na vida política, nos movimentos populares e nas igrejas, no sentido da construção de uma sociedade democrática, onde os princípios da paz e da justiça fossem fundamentais (PEREIRA RAMALHO, 1988, p. 140).

En consonancia con lo anterior se reconoce su influencia en la creación de ISAL, institución cuna de la Teología de la Liberación:

Ele [M. López] foi o germe incentivador de reflexões teológicas e políticas que foram decisivas para os debates e formação do movimento Igreja e Sociedade na América Latina (ISAL) (PEREIRA RAMALHO, 1988, p. 139).

Además de su militancia religiosa, otro aspecto mencionado recurrentemente es su desaparición:

Como símbolo desse espírito de grandeza e de esperança denominou-se o encontro de Mauricio López. Homenageando o grande líder ecumênico continental, tragicamente desaparecido na Argentina (PEREIRA RAMALHO, 1988, p. 10).

Dado el alto estatus que tiene el martirio en el discurso en religioso, como síntesis de compromiso y coherencia, la desaparición de Mauricio López contribuyó a la mitificación de su militancia. De este modo la muerte en manos represiva es vista como una consagración de su vida militante. La vinculación entre los militantes cristianos latinoamericanos desaparecidos y su elevación a la figura de mártir es muy común en la tradición cristiana, principalmente entre católicos. En Argentina el Padre Mujica (asesinado por la Triple A en 1974), el obispo de La Rioja, Monseñor Angelelli (asesinado en 1976 cuando tenía en su poder denuncias del atropello a los Derechos Humanos de la última dictadura militar), los 5 religiosos palotinos (asesinados en la Iglesia de San Patricio de Buenos Aires en 1976) y las dos religiosas francesas (secuestradas junto a Madres de Plaza de Mayo en 1977) entre otros; también son asumidos como mártires por los grupos progresistas católicos<sup>5</sup>. La explicación de la desaparición de Mauricio López desde el discurso religioso es la siguiente:

Pelas suas atitudes, sempre incomodou os grupos opressores, que não podiam aceitar uma liderança tão coerente e comprometida com a igualdade e a justiça... Foi mais um mártir latino-americano, que sacrificou sua vida pela coragem de lutar por um mundo onde os sinais do Reino de Deus se tornassem cada vez mais visíveis (PEREIRA RAMALHO, 1988, p. 140).



Pero como la desaparición es transformada en martirio, esto permite enlazar a los sobrevivientes con el desaparecido desde la culpa. Si bien desde el progresismo cristiano presente en este encuentro se remarca las injusticias sociales latinoamericanas, el martirio de López es asumido por los continuadores del movimiento ecuménico como una deuda, ya que, al igual que Cristo, López dio su vida por ellos. Gracias a la culpa cristiana, los continuadores se encuentran con una deuda por opciones de generaciones anteriores con los que tienen afinidad ideológica.

A realização deste Encontro nos permitiu tomar consciência de quão grande é a dívida contraída para com aqueles que nos precederam no caminho do movimento ecumênico na América Latina e no Caribe. Por isso se deu o nome de Mauricio López ao nosso encontro. Mauricio foi dirigente do movimento ecumênico entre 1950 e 1970, mestre de várias gerações de militantes pela unidade cristã, sequestrado pelas forças da repressão do governo militar argentino e desaparecido desde 1º de janeiro de 1977. Nossa reunião homenageou sua pessoa, mártir da fé na luta de nossos povos pela justiça e liberdade (PEREIRA RAMALHO, 1988, p. 14).

## Consideraciones finales

El artículo surgió de los interrogantes generados a partir del hallazgo de la publicación en portugués de los anales del *encuentro latinoamericano y caribeño de organismos ecuménicos “Mauricio López”* realizado en Quito en 1988. Este libro revelaba la vinculación de grupos ecuménicos entre Ecuador (lugar donde se realizó el congreso), Argentina (de donde era originario López) y Brasil, donde se realizó la publicación de los anales. El artículo se propuso reconstruir esta red a partir de las participaciones personales de los miembros de la red. Estos integrantes son: Mauricio López, Alida Verhoeven, Francisco Pagura y Jether Pereira Ramalho.

En primer lugar se profundizó sobre la militancia ecuménica de Mauricio López. Al analizar los últimos días en que se conoció su paradero antes de ser secuestrado-desaparecido, se comprobó la fuerte relación con Federico Pagura, quien luego sería presidente del CLAI y Alieda Verhoeven, que luego asistió al congreso en Quito. La publicación en portugués está relacionada con Jether Pereira Ramalho, de la delegación Brasil del CLAI, encargado de la publicación para difundir en Brasil el documento final del congreso.

El CLAI, con Pagura a la cabeza, organizó el Encuentro latinoamericano y caribeño de organismos ecuménicos “Mauricio López” en julio de 1988, en Quito. Fue un gran evento ecuménico al que acudieron Noventa y cinco organizaciones religiosas. La mayoría de ellas, provenían de la Región Andina y el Caribe. La Región del plata fue la proporcionalmente menor, aunque estuvo representado el CEAS por Alieda Verhoeven. Entre los conferencistas se encontraron conocidos de López, además de Alieda también disertaron Federico Pagura, Julio de Santa Ana (que había vivido con M. López en Ginebra), Foster Stockwell (rector de ISEDET, institución que le ofreció trabajo a López poco antes de ser secuestrado) y Jether Pereira Ramalho, que publicaría las memorias del encuentro en portugués.

La colocación de Mauricio López, al encuentro puede ser entendido al leer el diagnóstico sobre el movimiento ecuménico que hacen los participantes del encuentro: La división entre cristianos conservadores y ecuménicos, las peleas por el liderazgo, la tensión entre las iglesias y las organizaciones ecuménicas, las disputas por el financiamiento internacional. Todos estos problemas corrían el eje de la transformación social de la década anterior, a posturas más desarrollistas-asistencialistas junto a problemas internos del movimiento en los ochenta.

En este sentido la evocación a López es polifuncional. Por un lado es un cristiano desaparecido y su figura unifica los pedidos de justicia y esclarecimiento en las restablecidas democracias latinoamericanas. Por otro lado López es alguien que no hubiese aceptado el rol subalterno del ecumenismo al modelo social del neoliberalismo. En los anales se refuerza la crítica social de López y la coherencia con su práctica que lo llevó a la muerte.

Sobre el fallecimiento de López, es importante remarcar que, en el contexto del discurso religioso, su asesinato aparece como “martirio”, concepto de larga tradición en el cristianismo. El martirio implica la aceptación de la víctima de su destino y es una acción cuyo mérito es sinónimo de santidad. Paralelamente, el martirio aparece como una deuda para los sobrevivientes en el movimiento.

Por todo esto puede afirmarse que el nombre Mauricio López al encuentro deviene de: La ejemplaridad de su vida como militante ecuménico, las características de su muerte y la fortaleza del concepto de martirio en la tradición cristiana, el rol de Pagura como presidente del CLAI (lo que lo convierte en un legitimador de la evocación al interior de la red ecuménica), el contexto de redemocratización de América latina (López es un llamado de atención sobre las víctimas de las dictaduras latinoamericana) y la persistencia de la red de López después de su muerte (lo que queda verificado al observar los participantes del encuentro).

#### **THE LATIN AMERICAN COUNCIL OF CHURCHES AND THE LATIN AMERICAN ECUMENICAL CONFERENCE “MAURICIO LOPEZ” (1988)**

**Abstract:** The article examines the Latin American ecumenical conference “Mauricio Lopez”. This conference was a crystallization point of a subgroup within the American ecumenical network. Mauricio Lopez belonged to this subgroup, which brings together members of Ecuador, Argentina and Brazil. This meeting was held in Quito in 1988 and is named for a militant ecumenical disappeared in 1977 in Argentina, while the conference’s conclusions were published in Portuguese.

To rebuild the members of the subgroup, first was analyzed the trajectory of militancy of Mauricio Lopez, then the Latin American Council of Churches (CLAI), who was the organizer of the meeting. The next section studies at the organizations participating in the meeting. Subsequently, using as source the document prepared by the participants of the meeting, was described the Latin American ecumenical network in the late 1980s. Finally we analyze the reasons for the nomination Lopez at Latin American ecumenical meeting.

**Keywords:** Latin American Ecumenism. Latin American Council of Churches. Politico-religious networks. Mauricio Lopez.

## Notas

<sup>1</sup> A mediados de los sesenta Mauricio López, los pastores Federico Pagura y Alieda Verhoeven, junto a los exsacerdotes (y miembros del movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo) Felipe Braselis y Rolando Concatti fundaron en Mendoza el APE (Acción Popular Ecuménica) en el que también participaron algunos seminaristas católicos. (VERHOEVEN, mayo 2004).

<sup>2</sup> Un ejemplo fue el caso de Teresa, una chilena refugiada en Mendoza por el CEAS que posteriormente viajó con su esposo a Suecia. Desde allí, intentó encontrar a su hermana y su cuñado que habían desaparecido el 10 de julio de 1974 en Chile. El mismo día que el CEAS se enteró de la situación le escribió a ACNUR para que solicitara información en Chile. El pastor Pagura llamó por teléfono a la embajada de Suecia el 25 de noviembre y el 13 de septiembre de 1974, preguntando por el paradero del matrimonio (REFUGIADO, 24 enero 1975; CEAS, 24 enero 1975; COORDINADORA DE ACCIÓN SOCIAL, 24 feb. 1975)

<sup>3</sup> Información detallada se encuentra en [www.claiweb.org](http://www.claiweb.org). Acceso em: diciembre de 2012.

<sup>4</sup> Desde la percepción de este colectivo, la “lógica de poder” se oponía a la “lógica de servicio”.

<sup>5</sup> Lo mismo sucede en los grupos conservadores católico pero eso excede a nuestro tema.

## Referencias

CEAS [*Memorandum*]. 24 enero 1975. Mendoza [*para*] Frank Krenz, ACNUR – Buenos Aires: Legajo, p. 30-362, archivo CEAS.

CONCATTI, Rolando. Depoimento [20 marzo 2005], Mendoza. Entrevista concedida Alejandro Paredes

\_\_\_\_\_. *Testimonio cristiano y resistencia en las dictaduras argentinas. El movimiento ecuménico en Mendoza, 1963-1983*. Buenos Aires: Centro Nueva Tierra, 2009.

COORDINADORA DE ACCIÓN SOCIAL [*Carta*] 24 feb. 1975, Buenos Aires [*para*] CEAS, Legajo p. 30-362, archivo CEAS.

HARPER, Charles R. *El acompañamiento. Acción Ecuménica por los Derechos Humanos en América Latina 1970-1990*. Montevideo: Trilce, 2007.

KUNDE, Carlos (Ed.). *CLAI, una experiencia latinoamericana*. Quito: CLAI, 1988.

LÓPEZ, Mauricio. *Los cristianos y el cambio social en la Argentina*, Mendoza: APE. Tomo I, 1989 y Tomo II, 1992.

MÜLLER, Robert. [*Carta*] 18 feb. 1977, Buenos Aires [*para*] Alieda Verhoeven, Bibliorato correspondencia 1977, Letra A, archivo CEAS, Mendoza.

PAGURA, Federico; MANNI, Oliviero. [Carta] 31 mayo 1977, Mendoza [para] Teófilo Ramírez Dolan, Ministro de Gob. de Mendoza y a Alcides Paris Francisca, Jefe de la Policía de Mendoza, bibliorato correspondencia 1977, Archivo CEAS.

\_\_\_\_\_. “Palabras introductorias”. In: KUNDE, Carlos (Ed.). *CLAI. Una experiencia latinoamericana*. Quito: CLAI, 1988.

PAREDES, Alejandro. *Mauricio Amílcar López. Biografía y escritos sobre las revoluciones en América Latina*, Mendoza: Qellqasqa, 2008.

PEREIRA RAMALHO, Jether. *Construir a esperança. Encontro Latino-americano e caribenho de Organismos Ecumênicos “Mauricio López”*, São Paulo: CLAI, 1988.

POTTER, Philip; WIESER, Thomas. *Seeking and Serving the Truth. The First Hundred Years of the World Student Christian Federation*. Ginebra: WCC, 1997.

RAMALHO, José Ricardo. *Uma presença no Tempo – A Vida de Jether Ramalho*. São Paulo: Oikos, 2011.

REFUGIADO (identidade reservada) [Carta] 24 enero 1975, Mendoza [para] CEAS, Legajo p. 30-362, archivo CEAS.

RIBEIRO, Antonio Carlos “Uma presença no Tempo, a vida de Jether Ramalho”, *Novos Diálogos*, 2010. Disponible en: [www.novosdialogos.com/artigo.asp?id=163](http://www.novosdialogos.com/artigo.asp?id=163). Acceso em: 10 nov. 2012.

STOLL, David *¿América Latina se vuelve protestante? Las políticas del crecimiento evangélico*, Abya-Yala, 1990.

VAN LEEUWEN, Ana María. Depoimento [17 feb. 2006], Mendoza. Entrevista concedida a Alejandro Paredes

VERHOEVEN, Alieda [Carta] 11 oct. 1976, Ginebra [para] CEAS, Mendoza, Bibliorato correspondencia 1976, archivo CEAS.

\_\_\_\_\_. [Carta] 4 feb. 19/77a, Mendoza [para] General Maradona, Comandante de la Octava Brigada Aérea de Infantería de Montaña, Bibliorato correspondencia 1977, Letra A, archivo CEAS, Mendoza.

VERHOEVEN, Alieda [Carta] 4 feb. 1977b, Mendoza [para] Robert Müller, Representante Regional para Latinoamérica de ACNUR, Bibliorato correspondencia 1977, Letra A, archivo CEAS, Mendoza.

VERHOEVEN, Alieda. Depoimento [Mayo 2004], Mendoza. Entrevista concedida a Natalia Baraldo.

VIVANTE, Mirtha. Depoimento [3 marzo 2005], Mendoza. Entrevista concedida a Alejandro Paredes.

Recebido em: 04/04/2013

Aprovado em: 09/05/2013